**CMF**

**XXI CAPITULO GENERAL**

**SERVIDORES DE LA PALABRA**

#### *Nuestro servicio misionero de la Palabra en la*

***«Nueva Evangelizaci6n»***

**ROMA, 1991**

*Declaraci6n del XXI Capitulo General de la Congregaci6n de los Misioneros Hijos del Inmaculado Coraz6n de Maria (Misioneros Claretianos), celebrado en Roma del 26 de agosto al 22 de septiembre de 1991. (Cfr. Annales Congregationis, vol. 60, 1991).*

# SIGLAS MAS EMPLEADAS

Aut = Autobiograffa de San Antonio M. Claret.

CA = *Centesimus annus,* Carta Encfclica de Juan Pablo II (1991).

CC = *Constitutiones C.M.F.* (1986).

CD = Decreto *Christus Dominus,* Concilio Vaticano II (1965).

Chl = *Christifideles laici,* Exhortaci6n Apost6lica Postsinodal de Juan Pablo II (1988).

CPR - *El Claretiano en el proceso de renovaci6n congregacional, XX* Capftulo General C.M.F.(1985).

DC *= Declaraci6n sobre el Carisma,* XVII Capftulo General

C.M.F. (1967).

DetV = *Dominum et Vivificantem,* Carta Encfclica de Juan Pa blo II (1986).

Dir *= Directorio C.M.F.* (1987).

EC = *Epistolario Claretiano* (3 vol.), ed. Jose M. Gil, C.M.F. (1970-1987).

*EN = Evangelii nuntiandi,* Exhortaci6n Apost6lica de Pablo VI (1975).

lG = *Constituci6n Lumen Gentium,* Concilio Vaticano II (1964).

MCH = *La Misi6n del Claretiano hoy, XIX* Capftulo General

C.M.F. (1979).

MD = *Mulieris dignitatem,* Carta Apost6lica de Juan Pablo II (1988).

MR *= Mutuae relationes* (Criterios pastorales), Congrega ciones de Obispos y de Religiosos (1978).

*P = Documento de Puebla* (1979).

PE = *Declaraci6n sobre el Patrimonio espiritual de la Con gregaci6n,* XVII Capftulo General C.M.F. (1967).

RM = *Redemptoris Mater,* Carta Encfclica de Juan Pablo II (1987).

RMi = *Redemptoris missio,* Carta Encfclica de Juan Pablo II (1990).

SRS = *Sollicitudo rei socialis,* Carta Encfclica de Juan Pablo II (1988).

# I N T R O D U C C I O N

El XXI Capitulo General de nuestra Congregaci6n, consecuente con los objetivos que le sefialan las Constituciones (cf. n. 155), ha querido concordar y completar la reflexi6n que, durante mas de un afio, se ha venido haciendo en las comunidades locales, organismos mayores y conferencias sobre nuestro servicio misionero de la Palabra en la Nueva Evangelizaci6n.

Los Claretianos, por haber sido llamados carismaticamente a anunciar la Buena Nueva, nos hemos sentido especialmente interpelados por la urgencia de una Nueva Evangelizaci6n, detectada por Juan Pablo II y traducida en convocatoria para la Iglesia de Jesus. En fidelidad dinamica al Espiritu y contando con la experiencia de la renovaci6n postconciliar, hemos confrontado nuestra vida y misi6n con las exigencias de esta llamada en la coyuntura de nuestro tiempo.

El Capitulo, con gesto fraterno, devuelve ahora a la Congregaci6n su propio discernimiento y propuestas. Mediante motivaciones y concretas lineas de acci6n, pretende suscitar en todos los claretianos una nueva vitalidad misionera. Fuente de esta vitalidad es, como para nuestro Fundador, la Palabra que se acoge en el coraz6n, se testifica con la propia existencia y se transmite a todos los hombres, principalmente a los pobres y humildes, a traves de las multiples claves del lenguaje humano. Jesus mismo es esta Palabra viva y vivificante.

A la vez, por medio de esta Declaraci6n, el Capitulo hace llegar a todos los Claretianos un mensaje de comuni6n en la diversidad de areas y situaciones que han de evangelizar y una palabra de estimulo en su busqueda de mas calidad y fidelidad en el servicio del Evangelio.

# I. LOS CLARETIANOS ANTE LA «NUEVA EVANGELIZACION»

## Discernimiento para nuestro tiempo

#### *Interpelados por la realidad*

Desde el ultimo Capitulo General, los desafios sociales, eclesiales y congregacionales, entonces detectados, han cobrado palpitante actualidad. Por medio de ellos, el Espiritu nos habla e interpela ahora a nosotros, *Misioneros Hijos del Inmaculado Corazon de Maria,* llamandonos de nuevo a la conversi6n personal, comunitaria e institucional y a una mayor fidelidad a nuestra vocaci6n misionera.

1. El *mundo* de hoy ofrece nuevas esperanzas y presenta nuevos retos para nuestra misi6n evangelizadora.
   1. Aunque todavia no estan claramente perfiIados los rasgos que van configurando el mundo actual, podemos indicar algunos, que nos interpelan particularmente a nosotros como Servidores de la Palabra:
      * La conciencia, cada vez mas sentida, que la persona humana tiene de su propia dignidad y de sus inviolables derechos: de su libertad y de su responsabilidad en el mundo.
      * La creciente convicci6n de los pueblos y de las minorias etnicas, de ser agentes de su propia historia y de su destino, en todos los continentes. - La nueva conciencia del sentido y defensa de la vida.
      * El nuevo mapa politico y social de Europa, tras los cambios del Este, que va a afectar no s6lo a este continente, sino tambien, de alguna manera, a todas las demas partes del mundo.
      * La mutua relaci6n e interdependencia de las naciones, ya que ninguna puede bastarse a si misma.
      * El hambre, sentida por muchos, de valores autenticos y de una espiritualidad profunda.
      * La lucha por la libertad y la democracia.
      * Una creciente sensibilidad hacia el pluralismo cultural y religioso.
      * La preocupaci6n, cada vez mas extendida, por la ecologia del planeta.
   2. Junto a estos hechos, que abren nuevos horizontes de esperanza, hay que sefi otros verdaderamente graves y preocupantes, como:
      * La cultura de la muerte.
      * La pobreza y marginaci6n en que viven dos tercios de la humanidad.
      * La situaci6n de injusticia y de opresi6n, de violaci6n sistematica de los derechos humanos, que sufre tambien gran parte de la misma humanidad.
      * El gran abismo que se abre, cada dia mas, entre el Norte

y el Sur.

* La explotaci6n de muchos pueblos por parte de las

naciones mas industrializadas, junto con la corrupci6n y el derroche de los gobiernos de esos mismos pueblos explotados.

* + El individualismo, que crea, entre las personas y los pueblos, una amplia y profunda insolidaridad.
  + La descristianizaci6n progresiva de muchos sectores del mundo, hasta hace poco tradicionalmente cristianos.
  + El divorcio creciente entre la fe y la vida, entre la cultura

y la fe.

* La increencia o la superstici6n; la invasi6n de las sectas

y el sincretismo.

* + El consumismo y la subordinaci6n de la vida a los valores materiales.
  + La perdida del sentido de la gratuidad, y el consiguiente espiritu mercantilista que rige, muchas veces, las relaciones humanas e, incluso, las mismas expresiones religiosas.
  + Los cambios profundos que afectan a la estabilidad de la familia.
  + La tergiversaci6n y hasta el secuestro del lenguaje, que dificulta, cada vez mas, la verdadera comunicaci6n entre los hombres.
  + La manipulaci6n sistematica de los Mass Media por parte de los poderes mas influyentes.

Descubrimos la raiz comun de estos hechos y situaciones negativas en las actitudes y sistemas egoistas de convivencia y organizaci6n de la sociedad , que llevan a muchos a oponerse decididamente al anuncio y a la implantaci6n del Reino «por ambici6n de poder, por afan de riquezas o por ansia de placeres» (cf CC 46), y a empefiarse en construir la historia prescindiendo de la Palabra de Dios.

Aun en el campo religioso, el hombre, muchas veces, se considera a si mismo como «norma» de la Palabra de Dios, en vez de dejarse ensefiar y conducir por esa misma Palabra.

1. Tambien la *Iglesia* presenta nuevos rasgos. El Concilio Vaticano II sigue teniendo la maxima actualidad y su impulso es irrefrenable. El Espiritu esta suscitando dinamismos que actuan, de modos muy diversos, en todos los ambitos de la Iglesia: nuevas comunidades y movimientos cristianos, nuevos estilos de vida y de espiritualidad, teologias inculturadas, formas nuevas de presencia y de acompafiamiento comprometido en los procesos de los pueblos, etc. Especial relieve tienen los nuevos y numerosos *martires del Reino,* que son signo claro de la vitalidad eclesial.

El Magisterio eclesial ha tratado de iluminar la nueva situaci6n del mundo promulgando importantes documentos: sobre la *cuestion social* (SRS y CA); sobre la *mision* de la Iglesia, los *laicos y* la *mujer* (RMi, ChL, MD); sobre el *Espiritu* (D et V); y

sobre *Maria* (RM). Ha tenido gestos especialmente significativos, como el Encuentro de Asis, y valientes pronunciamientos (en defensa de la vida y de la dignidad de la persona humana, contra el desequilibrio de los pueblos y contra el hambre en el mundo, contra la proliferaci6n de armas, contra la guerra y la violencia, etc.).

Al mismo tiempo, los individualismos y las rivalidades impiden la plena maduraci6n y consolidaci6n de las comunidades cristianas. No acertamos a crear la comuni6n del Cuerpo de Cristo, y tampoco logramos contrarrestar el aumento de la increencia y el impetu de las sectas. Experimentamos, cada dia, que la tendencia de la Iglesia a hacerse cat6lica y pluricentrica, encarnandose en la realidad y en las culturas de los pueblos, se ve frenada por el afan de uniformidad y centralismo. Vemos tambien c6mo, no pocas veces, va cediendo a la tentaci6n de replegarse sobre si misma y aislarse del mundo.

1. Los *Claretianos,* insertos en el mundo y en viva sintonia con la Iglesia, nos preguntamos c6mo vivimos esta realidad y c6mo captamos en ella la llamada del Espiritu, para transformarla en buena noticia-nueva evangelizaci6n-, desde nuestro *Servicio Misionero de la Palabra.*
   1. El Espiritu nos ha concedido una nueva conciencia de nuestro *Patrimonio espiritual* (1967: PE), un interpelante proyecto de *Mision* (1979: MCH) y de *habilitacion personal* para ella (1985: CPR), que ha culminado en un nuevo texto constitucional. Las *Constituciones* renovadas, y ya definitivamente aprobadas (1986), son nuestro *Proyecto evangelico de vida y de mision.* Por eso, son fuente permanente de inspiraci6n y punto obligado de referencia para garantizar y promover la fidelidad a nuestra identidad carismatica en la Iglesia.
   2. Sin embargo, hemos de reconocer humildemente que, en este tiempo de gracia, ha habido, por nuestra parte, resistencias, fallos, olvidos y tibiezas.

Hemos de afrontar, con mas lucidez, esperanza y realismo, situaciones y problemas de gran importancia para nuestra vida congregacional: cuestiones que afectan al sistema de *gobierno* (tensi6n entre necesidades universales de la Congregaci6n y prioridades locales y regionales, revisi6n de Organismos Mayores, etc.), a la *espiritualidad misionera* (oraci6n personal y comunitaria, calidad del estilo de vida, etc.), a la *vida comunitaria* (relaciones interpersonales, etc.), a la *mision* (opciones y sujetos preferenciales, revisi6n de posiciones, mayor colaboraci6n de los laicos, inserci6n, disponibilidad, peligro de activismo, etc.), a la identidad del *Misionero Hermano,* a *la formacion* y a otros puntos importantes.

* 1. Es para nosotros, en cuanto Misioneros, un tremendo desafio el hecho de que dos terceras partes de la humanidad no hayan oido todavia hablar de Jesus y de su Mensaje. Por lo demas, s6lo un pequefi porcentaje de Claretianos esta dedicado al ministerio de la *missio ad gentes.*

Mientras agradecemos al Padre los inmerecidos regalos que de el hemos recibido, y confiamos a su misericordia nuestras faltas, nos vemos acuciados por nuevos desafios que deben despertar nuestro sentido misionero, la creatividad y la alegria de colaborar, en esta hora del mundo y de la Iglesia, que es tambien nuestra hora en cuanto Comunidad evangelizadora.

#### *La «nueva evangelizacion» como llamada del Espiritu*

1. La nueva realidad del mundo, de la Iglesia y de la Congregaci6n, ofrece una novedad que se convierte, para nosotros, en interpelaci6n del Espiritu y nos urge a secundar, desde nuestro carisma claretiano de Servidores de la Palabra, la llamada que el Papa Juan Pablo II hace en nuestro tiempo a toda la Iglesia, empefiandonos en la *Nueva Evangelizacion:* nueva en su ardor, en sus metodos y en sus expresiones, capaz de crear un nuevo horizonte mundial de solidaridad, es decir, la «civilizaci6n del amor».

Aunque, en las distintas areas geograficas, este proyecto ha de configurarse de modo peculiar, existe entre nosotros una fundamental concordancia a la hora de sefialar las caracteristicas principales que dicen mayor relaci6n con nuestro Carisma.

#### *Esta Nueva Evangelizacion:*

* 1. Parte siempre de la realidad, porque de la permanente dialectica entre el Espiritu y la realidad surgen la novedad y las lineas-fuerza de la nueva evangelizaci6n.
  2. Pretende instaurar un nuevo ciclo evangelizador, de vasto alcance y de presencia viva en las distintas culturas.
  3. Debe concentrarse en el anuncio del Misterio integro de Cristo (cf CC 46), que proclam6, con su Vida y con su Palabra, el Evangelio del Reino a todos, especialmente a los pobres, como liberaci6n integral del hombre.
  4. Tiene como sujeto activo y responsable a todo el Pueblo de Dios, hombres y mujeres, con sus diferentes carismas y ministerios.
  5. Exige, para realizarla, evangelizadores del todo centrados en Dios-Padre, urgidos por la caridad de Cristo, guiados por su Espiritu y apasionados por sus hermanos.
  6. Implica una fuerte llamada a la conversi6n, en el contexto de los signos de nuestro tiempo.
  7. Requiere prestar mayor atenci6n a la calidad que a la cantidad; a lo esencial, que a lo accidental; favorecer el dialogo incansable; buscar siempre el equilibrio entre individuo y grupo, instituci6n y carisma, uniformidad y pluralismo, y el justo medio entre rigidez autoritaria y permisividad.
  8. Impulsa a renovar la dimensi6n misionera «ad gentes» de nuestro carisma, educando para el dialogo con las culturas y

tradiciones religiosas de los pueblos de otras creencias, la mayor parte de los cuales son pobres.

1. Ante las muchas exigencias que el tiempo presente nos lanza, creemos -despues de un serio discernimiento congregacional y capitular- que en los pr6ximos seis afios, hemos de reactivar el empefio por renovar nuestro *Servicio Misionero de la Palabra* en la Iinea en que lo venimos haciendo desde el Capitulo General de 1967.

Las siguientes reflexiones y propuestas nos serviran de orientaci6n y guia.

# OYENTES Y SERVIDORES DE LA PALABRA

## Reflexiones y propuestas

### Discipulos de Jesucristo en comunidad

1. Nuestro carisma en la Iglesia es una experiencia del Espiritu (cf MR 11), que nos configura con Jesucristo- Evangelizador, al estilo de Claret. Por eso, «nuestra vocaci6n especial en el Pueblo de Dios es el ministerio de la Palabra, con el que anunciamos a los hombres el Misterio integro de Cristo» (CC 46). Imitando a Jesus, el Profeta por excelencia, a quien tan radicalmente sigui6 nuestro Fundador, nosotros hemos de convertirnos en signo y expresi6n de la Palabra de Dios.

Nuestra actividad apost6lica ha de brotar siempre de una real configuraci6n con Cristo Evangelizador y de una intima comuni6n y amistad con el, evitando que se convierta en un mero activismo. Recordemos que «se es misionero, ante todo, por lo que se es, en cuanto Iglesia que vive profundamente la unidad en el amor, antes de serlo por lo que se dice o se hace» (RMi 23).

1. Somos comunidad convocada en el Espiritu para el

anuncio misionero de la Palabra. En nuestro carisma es tan esencial la Palabra de Dios a la comunidad, como la comunidad a la Palabra (cf CC 13). Sin el primado de la Palabra, la comunidad claretiana pierde su raz6n de ser. Con actitudes individualistas, nuestro anuncio pierde la impronta comunitaria con la que Claret nos marc6.

Habitada por la Palabra, como el Coraz6n de Maria, nuestra comunidad no vivira dividida, ni instalada (cf Lc 1,38-39), nunca sera insensible a los clamores de Dios en los hombres (cf Jn 2,3), ni servira a ningun tipo de idolos (cf Lc 1,49.52). Sera tierra buena que dara mucho fruto (cf Lc 8,15.21). Proclamada por una comunidad de hermanos que viven unidos con Jesus y en Jesus (cf Mc 3, 14; Jn 17, 23), la Palabra del Reino sera creible y atrayente.

* 1. *Nos comprometemos a poner y a mejorar las bases humanas de nuestra convivencia y a integrar nuestras diversidades, superando el individualismo en nuestra vida y mision. Para ello, nos proponemos ser mas fieles al proyecto comunitario (cf CPR 63-64).*

1. Cada uno de nosotros realiza esta vocaci6n del ministerio de la Palabra desde su peculiar condici6n dentro del Pueblo de Dios: como ministro ordenado o como laico consagrado. Esta hora de Nueva Evangelizaci6n es tambien la hora de la plena integraci6n de los hermanos en la vida misionera, segun su condici6n laical.
   1. *Cada misionero claretiano ha de dar primacia, en su vida y actividad, al servicio de la Palabra y estar situado alli donde esta mision mas lo necesite.*
   2. *En los proximos anos, el Gobierno General, los Capitulos y Gobiernos Provinciales han de plantear, en toda su amplitud y profundidad, la pastoral vocacional de los Hermanos, su formacion inicial y permanente y su plena integracion en la mision claretiana.*
2. El Espiritu nos ha reunido para compartir la vida y misi6n de Jesus, colaborando en el ministerio de la Palabra, y «poder hacer con otros», en comunidad y en la Iglesia, lo que no podemos ni debemos hacer solos (cf EC, I, 305). Colaboramos con nuestro Pastores primordialmente en lo referente al anuncio del Evangelio (cf CD 12-14), segun nuestro carisma (cf CC 6, 50).

Compartimos la misi6n con la Familia Claretiana y colaboramos con quienes, desde otros carismas, se entregan a la causa del Reino: especialmente con los laicos evangelizadores, seglares y consagrados, hombres y mujeres, segun el Espiritu de nuestro Fundador. En este momento, y dada la situaci6n eclesial, nos sentimos llamados a:

* 1. *Comprometernos en la consolidacion de una Iglesia de comunion y participacion, de dialogo y servicio, de solidaridad, justicia y fraternidad, que lleva a creer en la Palabra (cf Jn 17, 21).*
  2. *Colaborar en las Iglesias particulares para promover y consolidar la Nueva Evangelizacion, segun nuestro carisma misionero.*
  3. *Promover una mayor relacion con los demas miembros de la Familia Claretiana y prestar un apoyo mas decidido en la asesoria y formacion de los Seglares Claretianos.*

### El anuncio del Evangelio del Reino

1. Nuestro ministerio de la Palabra se ordena al anuncio integro del misterio de Jesus (cf CC 46) para que el Reino del Padre crezca en el mundo (cf Jn 3,16). De esta manera, la centralidad del Reino en el mensaje de Jesus se convierte para nosotros en el criterio fundamental de discernimiento para nuestra vida y misi6n.

Aunque nuestra fuerza sea pequefia, cuando la Palabra se apodera de nosotros y somos d6ciles a ella, actua eficazmente

en quienes la escuchan y la cumplen (cf Mt 7, 24; Lc 11, 28). Por eso, en actitud de discernimiento y conversi6n, nos proponemos

* 1. *Iluminar y promover las iniciativas que abren caminos al Reino de Dios por la proclamacion de la fe, la vivencia del Evangelio, la defensa de la vida, la justicia, la solidaridad y la paz, colaborando asi en la instauracion de un orden internacional mas justo (cf SRS 38).*
  2. *Servir a la Palabra optando por el acompanamiento preferencial de quienes viven en situaciones de miseria u opresion y de quienes estan en la increencia o han perdido el sentido de la vida (cf CPR 80-81).*
  3. *Cultivar y apoyar la dimension 'ad gentes' de nuestro carisma, buscando las semillas del Verbo y del Reino en el dialogo con las otras religiones y las diversas culturas (cf EN 53; MCH 167).*

1. Por medio de la Palabra, Jesucristo llama a la conversi6n, a la fe (cf Mc 1,14-15; Hech 2,37) y a la comuni6n con El en su vida y misi6n; y constituye la comunidad de discipulos (cf Mc 3,13-14; Hech 2,47). Nuestro servicio misionero de la Palabra logra su objetivo, cuando suscita o consolida aquellas comunidades de fe en las que se celebra la Eucaristia y cada creyente se siente persona, vive solidariamente y actua como evangelizador (cf CC 47).
   1. *Potenciemos en los procesos de iniciacion cristiana la acogida, el anuncio y la vivencia de la Palabra de Dios.*
   2. *Suscitemos y acompanemos pequenas comunidades, CEBs y otras posibles formas, en las que la Palabra haga crecer la fraternidad, la dimension misionera universal, la actitud de compartir y el espiritu de servicio.*
   3. *Resaltemos en toda celebracion la fuerza de la Palabra, y cuidemos especialmente la homilia, teniendo muy en cuenta la realidad concreta de las personas a las que nos dirigimos.*
2. Nuestro ministerio de la Palabra no se agota en el primer anuncio del Evangelio. Se expresa tambien en el acompafiamiento espiritual de personas y de grupos que nuestro ministerio itinerante nos depara. Otras veces se traduce en servicios de apoyo a la misi6n. Un autentico misionero claretiano es siempre servidor de la Palabra, porque, aun cuando no pueda hablar o actuar, toda su vida es palabra viviente.
   1. *Hagamonos disponibles y preparemonos adecuadamente para el ministerio del acompanamiento espiritual y del sacramento de la reconciliacion.*
   2. Sigamos reconociendo y valorando a aquellos misioneros que, por su edad, salud u otro motivo, colaboran en el servicio de la Palabra orando y sufriendo, y sigamos compartiendo con ellos nuestros proyectos (cf CC 13).

### Nuestra espiritualidad de oyentes y servidores de la Palabra

1. Acoger la Palabra que nos hace discipulos (cf Lc 8, 21), anunciarla y ser testigos de ella, es el nucleo de nuestra espiritualidad, es decir, de nuestro modo de seguir a Jesus, Profeta poderoso en obras y palabras (Lc 24, 19), con la fuerza del Espiritu. El Espiritu del Padre y del Hijo, - Espiritu tambien de nuestra Madre (cf Aut 687)- es el centro integrador de todas las dimensiones de nuestra vida y misi6n.

Esta vocaci6n, que es gracia y compromiso, crea nuestro estilo personal y comunitario en la Iglesia. Sin embargo, en este estilo de vida se han introducido formas de pensar y de comportarse que no corresponden al radicalismo evangelico que profesamos. De ahi la atonia en nuestra vida misionera, la falta de audacia en la revisi6n de posiciones y la poca capacidad de interpelaci6n de nuestro testimonio.

* 1. Dejemonos cuestionar por la Palabra de Dios y

esforcemonos por responder a ella, superando la mediocridad en nuestro estilo de vida, carente muchas veces de radicalismo evangelico.

* 1. *Hagamos de las Constituciones el eje central d*e *un nuevo impulso renovador. E integremos en nuestro carisma las riquezas espirituales y los valores culturales de los diversos pueblos donde vivimos.*
  2. *Para el crecimiento en nuestra vida misionera, sirvamonos asiduamente de la ayuda o acompannamiento espiritual, del proyecto personal y del discernimiento personal y comunitario.*

1. La practica de nuestro Fundador de la lectura diaria y

«vocacional» de la Biblia, y su acogida como Palabra de Dios hoy para nosotros, han de ser rasgos de familia, que nos permitan dar raz6n constante de que somos oyentes-servidores de la Palabra.

* 1. Practiquemos diariamente la escucha de la Palabra de Dios en la lectura de la Biblia, al estilo de nuestro Padre Fundador, y hagamos del estudio biblico una de nuestras preocupaciones centrales.

1. Jesus, ungido por el Espiritu, acogia la voluntad del Padre, viviendo en comuni6n con el y compartiendo el dolor del pueblo. Nosotros contemplamos al Maestro y escuchamos su Palabra para anunciar el Reino, abriendole nuestra interioridad profunda -nuestro coraz6n- y compartiendo las angustias y esperanzas de nuestros hermanos.

En la profundidad del Coraz6n de Maria descubrimos y aprendemos el camino de la escucha. Ella acogi6 en su Coraz6n la Palabra (cf Lc 2, 19. 51) hecha historia en el clamor de los pobres (cf Lc 1,48-53). Claret nos presenta el Coraz6n de Maria como la fragua ardiente donde nos forjamos para ser heraldos de la Palabra.

* 1. *Compartamos fraternalmente la escucha, la vivencia , la celebracion y el anuncio de la Palabra , sobre todo en la Eucaristia (cf CC 34-35).*
  2. *Eduquemos nuestra capacidad de silencio interior. A la luz de la Palabra y de la realidad que nos interpela, desarrollemos una actitud orante que nos haga «contemplativos en la mision» (CPR 56).*
  3. *A ejemplo de nuestro Padre Fundador y de tantos hermanos nuestros, dejemonos formar por Maria en la fragua de su Corazon; y, en el ejercicio de nuestro ministerio, seamos y sepamonos instrumentos de su amor a fin de poder prolongar los oficios de su Maternidad espiritual sobre los hombres (cf Aut 270; DC 17; PE 19; LG 65).*

1. La unci6n del Espiritu nos habilita y hace ministros id6neos para anunciar la Palabra. El don de la unci6n exige de nosotros un compromiso constante que se realiza cuando la experiencia del Sefior y el encuentro con los otros, sobre todo con los mas pobres y sufridos, van transformando nuestra vida (Lc 4,16-30. Aut 118, 687).

Evangelizamos cuando nos abrimos a los demas, ofreciendoles lo mejor de nosotros mismos, y cuando compartimos con ellos nuestra esperanza. Tambien ellos pueden transmitirnos de forma insospechada el Evangelio de Dios, si los acogemos, escuchamos sus palabras y nos dejamos enriquecer por sus experiencias.

* 1. *Escuchemos la Palabra de Dios en la oracion personal, en los acontecimientos de la historia, en las culturas y en la vida de los pueblos, en sus silencios y en sus clamores.*
  2. *Compartamos la Palabra de Dios con los seglares, para estimularnos a vivir juntos la responsabilidad de la tarea evangelizadora.*
  3. *Aprendamos a leer la realidad en que viven los destinatarios de nuestra palabra, sabiendo expresarnos en su lenguaje y en su mundo simbolico.*
  4. *Identifiquemonos con los pobres, sin lo cual es dificil entender y anunciar la Palabra de Jesus.*

1. Experimentamos con frecuencia las dificultades de nuestro ministerio, porque transmitir un mensaje de anuncio y denuncia en situaciones conflictivas de increencia, de injusticia, de alienaci6n o de muerte, es siempre peligroso y arriesgado. Jesus fue el «martir de la Palabra», y precisamente por eso, nadie ha logrado acallarla. Nuestra historia congregacional, desde nuestro mismo Padre Fundador, es rica en martires.

Si amamos apasionadamente a Dios, a Maria y a nuestros hermanos, percibiremos en nosotros una fuerza que nos hara vencer la timidez, el miedo, los complejos, las tentaciones de callar cuando debieramos hablar. Asi lo expres6 nuestro Fundador en la definici6n del Hijo del Inmaculado Coraz6n de Maria (cf Aut 494; CC 9). Nuestro texto constitucional nos traza el camino de configuraci6n con Jesucristo (cf CC 41-44).

* 1. *En los trances dificiles del anuncio de la Palabra, acudamos al discernimiento comunitario. Quienes se unen en la escucha de la Palabra y permanecen unidos con- viviendola, seran solidarios ante la cruz.*

### Estructuras y medios para un renovado ministerio de la Palabra

1. «El servicio misionero de la Palabra, por el cual nos constituimos en Instituto apost6lico en la Iglesia, debe inspirar y orientar siempre a todos y cada uno de los miembros del Instituto y a todas y cada una de nuestras obras apost6licas» (Dir 104). En cada instituci6n es necesario acentuar los valores evangelicos mas propios de nuestro carisma. La Nueva Evangelizaci6n necesita instituciones que sean de verdad 'sign6. Ello requiere:
   1. *Continuar con mas decision y compromiso el proceso de revision de posiciones, segun las opciones preferenciales senaladas en la MCH (cf MCH 161-1 79)*
   2. Instituir comunidades mas agiles y desinstaladas, que favorezcan hoy una mayor disponibilidad para el Servicio de la Palabra (cf MCH 164).
   3. *Discernir cuando debemos transferir determinadas obras apostolicas a otros agentes pastorales, por haber cumplido ya un ciclo evangelizador (cf MCH 162), o por no realizar ya adecuadamente la mision claretiana.*
2. Comunicamos el mensaje evangelico por todos los medios que nos son posibles (cf CC 6, 48). Pero hemos de seguir buscando los medios y las formas o estilos de misi6n que tengan un mayor alcance, que sirvan para llevar la evangelizaci6n a mas personas, a mas pueblos, que tengan un mayor radio de acci6n, sobre todo en el campo de los medios de comunicaci6n.
   1. *Estimularemos, como servicios privilegiados de la Palabra, la predicacion misionera itinerante, el ministerio de la palabra escrita, en sus diversas formas, y su expresion artistica (la palabra cantada, visual, danzada, etc.), siempre que respondan a las caracteristicas fundamentales de nuestro carisma y de los signos de los tiempos.*
   2. *Entre los medios y formas de mision, privilegiaremos aquellos que multiplican el servicio de la Palabra y se realizan en equipo evangelizador. Entre ellos, impulsaremos las misiones populares renovadas, la formacion de seglares evangelizadores, la educacion de la fe y la dimension misionera en nuestras parroquias y centros educativos, los ejercicios espirituales, el dialogo ecumenico, etc., atentos siempre a las urgencias de nuestro tiempo.*
3. En estos afi los claretianos nos hemos sentido

acuciados por el panorama de las mayorias empobrecidas y oprimidas, que viven en condiciones infrahumanas. Esta situaci6n nos impulsa a reiterar con mas fuerza todavia nuestra opci6n congregacional por los pobres (cf CC 39, 46). No podemos ciertamente aportar «soluciones» a los grandes problemas de la pobreza; pero podemos apoyar los «signos indicadores » de un nuevo estilo de vida que apunte hacia la utopia del Reino. En estas situaciones, la Palabra profetica no puede ser neutral, sino que reviste ineludiblemente una dimensi6n politica; y nunca -si es autentica- estara al servicio del idolo del poder. La inserci6n entre las mayorias empobrecidas es un lugar privilegiado que nos permite leer y anunciar la Palabra en sus claves mas interpelantes.

* 1. *Hemos de sentirnos particularmente interpelados por el grave fenomeno de la emigracion y urgidos a crear comunidades claretianas insertas entre esos sectores de desplazados.*
  2. *Debemos promover una autentica experiencia de insercion entre las masas pobres y empobrecidas, para ser signos del Reino.*

### Procesos formativos de iniciaci6n y habilitaci6n para el ministerio de la Palabra

1. La formaci6n de los j6venes misioneros, tanto estudiantes como hermanos, se realiza como un verdadero proceso de iniciaci6n para la misi6n. Uno de sus aspectos nucleares es la iniciaci6n en el ministerio de la Palabra, entendido como un autentico modo de ser, de actuar y de significar. Desde lo que hemos dicho en nuestras reflexiones anteriores, la formaci6n inicial tendra que:
   1. *Centrar a los misioneros formandos en la configuracion real con Cristo- Evangelizador, adoptando sus mismas actitudes, aprendiendo a vivir en intima comunion y amistad con el y*

*acogiendo a Maria como Madre y Formadora, al estilo de nuestro Padre Fundador.*

* 1. *Dar un lugar relevante, dentro de una formacion academica seria, al conocimiento sapiencial y exegetico de la Biblia; y hacer que la Palabra, mediante la 'Lectio divina' y otras formas de lectura, sea uno de los ejes de todo el proceso formativo.*
  2. Promover en los j6venes misioneros el desarrollo de su capacidad de silencio, de escucha, dialogo, discernimiento y analisis de las diversas sociedades, culturas y religiones.
  3. *Preparar a los formandos en la comunitariedad que implica nuestro ministerio de la Palabra, para que aprendan a vivir y a trabajar en comunidad y en equipo. Desarrollar tambien en ellos la apertura a la mision universal, fomentando actitudes de disponibilidad e itinerancia y cultivando el estudio de las lenguas.*
  4. *Acompanar a los jovenes en el proceso de insercion misionera para que sepan leer la realidad como palabra de Dios y escucharla con actitud evangelica.*
  5. *Ejercitar a nuestros formandos en las tecnicas de comunicacion y lenguaje para ejercer con acierto y de forma atrayente el ministerio.*
  6. Desarrollar y contrastar, en la experiencia de los diversos organismos, el «Itinerario Formativo Claretiano», elaborado en los ultimos afi durante los Cursos de Renovaci6n de formadores.

1. Para ser ministros id6neos de la Palabra necesitamos estar en proceso permanente de formaci6n. Propio del discipulo es estar siempre a la escucha, abierto a las sorpresas de la Palabra y del Espiritu. Hay momentos en que nuestra debilidad o pecado bloquea en nosotros y en nuestras comunidades los dinamismos

de la escucha, del contacto vital con la Palabra y el Espiritu; hay situaciones criticas que nos vacian interiormente y a las que hemos de dar una respuesta, si queremos ser fieles a nuestra vocaci6n en el Pueblo de Dios; momentos y situaciones en los que necesitamos abrirnos a la conversi6n y acoger un nuevo proceso de

«reiniciacion» claretiana.

* 1. El gobierno general y los gobiernos provinciales promuevan, durante el pr6ximo sexenio, iniciativas de formaci6n permanente, a fin de que todos los claretianos esten debidamente preparados para el ministerio de la Palabra, dando respuesta a los desafios de los tiempos actuales.
  2. Cuidese, de modo especial, con algunas iniciativas de formaci6n, a los j6venes presbiteros durante los cinco primeros afios de su ministerio y a los hermanos durante los cinco afios siguientes a la profesi6n perpetua.

# SERVIDORES DE LA PALABRA EN LOS CINCO CONTINENTES

## Desafios y lineas de acci6n

1. El servicio misionero de anunciar la Palabra a todos los hombres (cf CC 4) ha hecho presente a nuestra Congregaci6n en los cinco continentes. A traves de nuestros hermanos, nos llega la Gracia que Dios derrama en el mundo y la «desgracia» que lo aqueja. Presentes en las distintas areas de un mundo dividido, queremos re-unirlo como Pueblo de Dios Padre, comunidad de hermanos. Hacemos nuestros los desafios que se sienten en cada area geografica de la Congregaci6n y apoyamos sus lineas de acci6n.

### Servidores de la Palabra en Africa

1. Africa busca hoy su progreso, reclamando el reconocimiento y el pleno desarrollo de los derechos humanos que silenci6 la colonizaci6n y que frecuentemente son conculcados por el absolutismo de sus propios gobernantes. En este continente son muy pocos los que han tenido acceso a la formaci6n y a un mayor cultivo personal. Los que llegan al nivel universitario traen el materialismo y la increencia de naciones industrializadas, y viven un sincretismo cultural del que se sirven segun sus propias conveniencias. El conjunto de Africa experimenta un retraso considerable en su desarrollo. Por otra parte, no se han explotado todavia muchas posibilidades de la mujer, dado que sigue latente en las generaciones adultas la mentalidad tradicional que le asigna exclusivamente el papel de «madre fecunda para el clan».

El sentido espiritual de la vida ha creado en el africano un fondo de creencias y vivencias religiosas, que hoy estimamos positivamente como «semillas del Verbo». Pero ese fondo no fue adecuadamente valorado en la Primera Evangelizaci6n y hoy reaparece conflictivamente para que sea reconocido. Desde la Encarnaci6n el Sefior ha querido visitarnos con amor gratuito. La Iglesia se siente urgida a recibirlo con hospitalidad africana «en espiritu y en verdad» Un 4,23), superando los temores y sortilegios de la religi6n ancestral, dejando de lado el superficial y facil sincretismo y resistiendo a los reclamos de ideologias materialistas del mundo industrial. El anuncio del Evangelio en Africa fue posible, en gran parte, por la abnegada labor de los laicos, especialmente de los catequistas. Estos son tambien hoy los animadores de muchas comunidades cristianas. Pero su formaci6n necesita una actualizaci6n acorde con la renovaci6n del Vaticano II.

1. Aunque los Claretianos somos relativamente pocos en Africa, donde las urgencias son tantas, actualmente nos encontramos en ocho paises, en algunos de los cuales la

Congregaci6n crece rapidamente. Las vocaciones que el Sefior nos envia nos apremian a darles una formaci6n adecuada. Es necesario, asimismo, armonizar la vida claretiana con algunos aspectos de la identidad cultural africana. Por ser pocos con relaci6n al trabajo que nos incumbe, resulta dificil equilibrar la vida comunitaria con la actividad apost6lica.

#### *En vista de todo ello:*

* 1. *En el servicio misionero de la Palabra, a traves de nuestra predicacion, nos comprometemos a defender los derechos humanos, a promover la solidaridad frente al tribalismo y a sensibilizar a la sociedad sobre la dignidad de la mujer.*
  2. *Potenciaremos el sentido de evangelizacion global en los proyectos de promocion que mantenemos y suscitaremos otros que atiendan de modo especial a la formacion de la juventud.*
  3. *Propondremos la meditacion de la Palabra para que sea asumida en profundidad y ayude a reformular las propias experiencias, sentimientos y aspiraciones de los destinatarios.*
  4. *Presentaremos el mensaje integro de Jesucristo, con respeto a las culturas africanas, para que purifiquen y armonicen sus valores con la luz del Evangelio.*
  5. *Para armonizar mejor nuestra vida comunitaria con nuestra actividad apostolica, daremos mas importancia a la planificacion, especialmente por medio del proyecto comunitario y del proyecto personal.*
  6. *Procuraremos consolidar y mejorar los dos proyectos de formacion inicial de Africa Central y Nigeria, particularmente preparando formadores autoctonos.*
  7. *Cuidaremos, de manera especial, la preparacion y actualizacion de los catequistas y seglares, organizando para ellos cursillos de renovacion.*

### Servidores te la Palabra en America Latina

1. En este momento hist6rico en que America Latina

«celebra» el misterio de muerte y resurrecci6n de los 500 afios del inicio de la conquista y de la evangelizaci6n de este continente, los claretianos hemos vuelto a mirar, con ojos encendidos por el Espiritu misionero, la realidad que nos presentan el mundo, la Iglesia y la Congregaci6n en America Latina.

Con respecto al mundo, nos sentimos interpelados por la pobreza de la mayor parte de la poblaci6n y por la conculcaci6n de los derechos humanos, incluso el derecho a la vida. Nos hieren especialmente la dependencia humillante con respecto a los paises mas industrializados y la evoluci6n de algunas alternativas sociales hacia la violencia anarquica. En medio de este sombrio panorama, brillan, como signo de esperanza, la conciencia critica de los pobres y su empefio por convertirse en sujeto hist6rico a traves de las organizaciones populares, y la cultura de la solidaridad, que emerge entre los pobladores de la periferia de las grandes ciudades.

La Iglesia latinoamericana, alentada por las Conferencias de Medellin y Puebla, prosigue su esfuerzo por dar respuesta evangelica a los desafios que esta realidad le presenta. Al mismo tiempo se observa en ella una tendencia creciente a la involuci6n y cierta desconfianza con respecto a algunos modos de hacer realidad «la opci6n preferencial por los pobres con miras a su liberaci6n» (P 734). La proliferaci6n de las sectas se ha convertido para la Iglesia en denuncia y desafio. Signos de esperanza en el panorama eclesial son: el hecho de que grandes masas vibren aun con la religiosidad popular, el creciente protagonismo del laicado, el desarrollo de las CEBs, que van haciendo realidad un modelo de Iglesia caracterizado por la comuni6n, la participaci6n y la corresponsabilidad, el aumento de las comunidades religiosas insertas y el surgir de una espiritualidad mas encarnada y liberadora, que se alimenta con la lectura popular de la Palabra de Dios.

1. Los claretianos, presentes en casi todos los paises de America Latina, hemos sufrido un fuerte declive vocacional, que algunos organismos mayores ya estan remontando. Desde enfoques bastante plurales, un buen numero de claretianos ha hecho de la opci6n preferencial por los pobres el eje de su vida misionera. Es significativo nuestro compromiso en los ambientes populares, en las iglesias en formaci6n (20 zonas de misi6n) y, aunque todavia poco numeroso, entre los indigenas y afroamericanos. En esta realidad y en esta Iglesia los claretianos nos preguntamos c6mo dar respuesta, desde nuestro carisma misionero, al clamor y a los esfuerzos de liberaci6n de los empobrecidos. En consonancia con los acuerdos de la XII asamblea de CICLA (1991) nos proponemos las siguientes lineas de acci6n:
   1. *Proclamar fielmente el mensaje liberador de Jesus, dando prioridad al anuncio explicito de la Palabra, en coherencia de vida y en pobreza solidaria.*
   2. *Promover un modelo de Iglesia-comunion a traves de las CEBs, de la promocion del laicado y del reconocimiento del papel activo de la mujer en la Iglesia.*
   3. Seguir desplazando nuestras posiciones hacia los pobres y las etnias marginadas con procesos serios de inserci6n e inculturaci6n.
   4. Valorar criticamente la religiosidad popular y la religi6n de nuestros pueblos y aprovechar su potencial evangelizador.
   5. Formar para la inserci6n y dar mas importancia en el proceso formativo al conocimiento y a la praxis de la doctrina social de la Iglesia.
   6. Comprometernos en las iniciativas de defensa de la vida y los derechos humanos y las causas de justicia y paz, abandonando toda neutralidad c6mplice.
   7. Acompafi los procesos de liberaci6n de nuestros pueblos a traves de sus propias organizaciones. Alentar su educaci6n para la democracia y su participaci6n politica.

### Servidores de la Palabra en Asia y Oceania

1. La realidad de Asia se nos proyecta hoy con esperanzas y problemas que desafian a nuestro servicio misionero de la Palabra. Entre los signos de esperanza, se perciben: una creciente toma de conciencia de los valores en las diversas culturas y religiones y una nueva actitud de dialogo de vida, los movimientos no violentos por la democracia, los derechos humanos, la liberaci6n de la mujer, la protecci6n de la ecologia, la emergencia de los pueblos marginados y la vitalidad y aspiraciones de la juventud por una sociedad justa. Sin embargo, en esta cambiante realidad de Asia aun persisten desigualdades, una pobreza muy extendida, deshumanizaci6n, injusticia, opresi6n, destrucci6n ecol6gica, una perdida acelerada de valores religiosos y culturales tradicionales, violentos movimientos separatistas y polarizaciones fundamentalistas.

La Iglesia de Asia cuenta como cristianos solamente alrededor del *2 %* de la poblaci6n de este continente, donde vive la mayoria de la humanidad. Y ha pasado por un proceso de constante discernimiento de su misi6n en una linea de dialogo de fe y vida con las culturas, con las religiones y con los pobres. Sin embargo, el proceso de realizaci6n ha sido muy lento.

1. Aunque s6lo estamos presentes en *7* de los paises de la regi6n, esto es, en Filipinas, Jap6n, India, Corea, Australia, Sri Lanka e Indonesia, experimentamos crecimiento en la mayoria de ellos. La abundancia de vocaciones, las posibilidades de expansi6n misionera dentro de estas naciones y en otras nuevas areas auguran grandes esperanzas para el futuro. Tratamos de responder a estos enormes retos dando relieve a:
   1. *La renovacion y la clarificacion de nuestro sentido de mision, nuestras motivaciones, expresiones v metodos.*

*2****9.2.*** *Nuestro continuo compromiso en la exploracion de nuevas areas y modos concretos de nuestra Mision «ad gentes», en dialogo de fe y vida con las religiones, las culturas y los pobres.*

* 1. *La promocion del laicado en la Iglesia, especialmente de los jovenes y de las mujeres.*
  2. *La profundizacion de nuestra espiritualidad misionera centrada en la Palabra y en la experiencia de Dios, en este constante proceso de interioridad, inculturacion e insercion.*
  3. *El apoyo a movimientos significativos que estan trabajando por la construccion de una sociedad mas justa y mas solidaria.*
  4. *La promocion de vocaciones y el fomento, en nuestros seminaristas, de una gradual asimilacion del Patrimonio de la Congregacion; ayudandoles tambien a reconocer los signos de los tiempos en la sociedad, culturas y religiones, y entrenandolos en el compartir su fe, en el discernimiento y en el dialogo.*
  5. *La promocion de los «mass media» y de otras formas populares de comunicacion.*

### Servidores de la Palabra en Europa

1. Europa, rica en pueblos y culturas, ha ido ganando paso a paso sus libertades y camina en busca de una identidad comunitaria («casa comun europea»). Este dinamismo atrae, implica y da vigor a todo el esfuerzo de unidad econ6mica, politica, cultural y social, respetando la diversidad de cada pueblo. Los cambios en el Este, la recuperaci6n de la libertad y la democracia, el resurgir de los viejos pueblos con fuerte sentimiento nacional, etc., nos abren un nuevo desafio hist6rico

al que hemos de responder. Al mismo tiempo, grandes emigraciones del Tercer Mundo llegan a este Continente en busca de trabajo y hogar. El individualismo egoista e insolidario y hasta ciertos brotes de racismo pueden favorecer aun mas la exclusi6n de los nuevos pobres.

En Occidente, junto al progreso de la ciencia y de la tecnica y el avance de la cultura y la libertad de pensamiento, ha ido ganando terreno una orientaci6n de la vida desde valores ajenos a la Fe (increencia). A pesar de que la realidad de la Iglesia en el Occidente europeo es muy variada, podemos decir que, en general, se ha ido perdiendo confianza en ella. En la Europa del Este, en cambio, la misma Iglesia es vista como apoyo del pueblo contra la dictadura y como impulsora de la libertad. Por ello, consciente de su pecado y tambien de su responsabilidad, fiel y confiada en la voz de su Sefior, quiere ser lucida en este momento hist6rico y se compromete a una Nueva Evangelizaci6n.

1. Los Claretianos estamos presentes en diez naciones de Europa. Muchos en Espafia, pocos en las otras. Salvo Polonia, que se encuentra en gran crecimiento, las demas estan padeciendo o se les acerca ya un «duro invierno» vocacional. Interpelados por esta nueva situaci6n y por la llamada de la Iglesia, desde nuestro carisma de Servidores de la Palabra, proponemos:
   1. *Configurar nuestra evangelizacion como dialogo Fe-Cultura.*

*Para ello: estableceremos y exigiremos una mas amplia y profunda formacion humanista y teologica, tanto en la formacion inicial como en la permanente; orientaremos, cada vez mas, la educacion cristiana como «evangelizacion de la cultura» y cuidaremos especialmente el servicio de la Palabra a traves de los medios de comunicacion social.*

* 1. *Hacer que nuestras comunidades sean un lugar de encuentro y experiencia de Dios, y compartirla con todos los que Le buscan.*

*Para ello: favoreceremos la acogida y el acompana- miento espiritual de las personas, compartiremos iniciativas de encuentros comunitarios de oracion con los seglares y con los que, alejados de la Iglesia, buscan a Dios; ofreceremos, desde nuestros centros de apostolado, verdaderos procesos le Iniciacion Cristiana, hacia una fe personalizada y vivida; y acompanaremos a las comunidades laicas en su esfuerzo por profundizar y vivir mas intensamente su espiritualidad encarnada en el mundo: en el trabajo, en la profesion, en su vida social, etc.*

* 1. *Salir misioneramente hacia los alejados y descristianizados.*

*Para ello: potenciaremos grupos itinerantes del servicio de la Palabra, tanto en orden a la evangelizacion popular (misiones populares renovadas, etc.) como a la formacion de laicos cualificados.*

* 1. *Cultivar una solidaridad real con los «excluidos» del proceso de desarrollo de Europa y con los paises mas pobres.*

*Para ello: renovaremos y favoreceremos la pastoral de emigrantes y crearemos comunidades de insercion, tambien laicales, orientando a los jovenes cristianos a optar por una presencia mayor entre los pobres; educaremos y evangelizaremos desde y para la justicia y Ia paz, realizando compromisos significativos en este sentido; seguiremos ayudando a nuestras zonas de mision y consolidaremos las procuras misionales y los voluntariados.*

* 1. *Potenciar la dimension misionera «ad gentes» y responder al nuevo reto del Este Europeo.*

*Para ello: el Gobierno General asumira la responsabilidad de disenar el proyecto evangelizador del Este europeo .*

* 1. *Favorecer mayor relacion y colaboracion entre CEC e IBERIA.*

*Para ello: compartiremos proyectos de evangelizacion (pastoral de emigrantes, de alejados de la Iglesia); celebraremos encuentros de jovenes y ayudaremos en acciones de pastoral vocacional; afrontaremos unidos otros retos que la nueva Europa nos ira presentando.*

* 1. *Intensificar la pastoral vocacional especifica claretiana dentro de la pastoral juvenil, como una exigencia de nuestra misma mision evangelizadora.*

### Servidores de la Palabra en America del Norte (USA y Canada)

1. Estas naciones pertenecen al mundo desarrollado, del bienestar, de la tecnologia, de las comunicaciones sociales, de la ciencia, del poder militar y econ6mico. En medio de este mundo encontramos grandes zonas de pobres y masas de inmigrantes y refugiados que buscan asilo huyendo de la guerra, la pobreza y la violencia. El inmenso poder de estas naciones ha sido a menudo mal usado, no solamente en el derroche egoista del consumismo, sino tambien en la explotaci6n de las masas empobrecidas y del apoyo dado a regimenes desp6ticos.

Aunque en estos paises es comun el sentido religioso, sin embargo, hay tres retos que afectan a la religi6n: 1) el gran numero de bautizados que prescinde totalmente de la Iglesia, o porque no estan de acuerdo con su postura oficial, o porque, aunque creen en Dios, rechazan las exigencias de la vida cristiana;

2) el gran numero de inmigrantes, muchos de ellos cat6licos, faltos de formaci6n religiosa; 3) la falta de credibilidad que presenta la Iglesia Cat6lica o el fallo de la misma en responder a los problemas sociales, que cuestionan su proyecto de Nueva Evangelizaci6n.

1. Los Claretianos de estas Provincias tienen misiones en paises pobres y estan seriamente comprometidos con los inmigrantes. A la disminuci6n y envejecimiento del personal hay que sumar la escasez de vocaciones, a pesar del gran esfuerzo

que se hace por promoverlas. Sin embargo, hay que registrar una variedad muy amplia de importantes ministerios, que se llevan en colaboraci6n con los laicos. Cada vez mas los Claretianos advertimos la necesidad de una espiritualidad centrada en el Evangelio, que integrara su vida y ministerio, su crecimiento personal y comunitario.

#### *Mirando hacia los proximos seis anos creemos que:*

* 1. *Nuestras parroquias y centros apostolicos aun pueden dedicarse mas eficazmente a la evangelizacion. A traves de la pastoral familiar y juvenil, de la formacion del laicado y del servicio a pequenos grupos, pueden acercarse mas a los alejados de la fe, acoger a los que estan descontentos de la Iglesia y convertir en realidad la cooperacion y participacion total del laicado en la vida de la Iglesia.*
  2. *Debemos acompanar con mayor disponibilidad e interes a los inmigrantes aceptando su identidad cultural y religiosa, abriendoles cauces de integracion, e invitandoles a hacerse miembros activos de la comunidad de fe que los recibe.*
  3. *Hemos de promover la concientizacion de la sociedad sobre los problemas de la familia, la violencia y el crimen en los barrios, la droga, el racismo y el sexismo, usando los medios de comunicacion social y colaborando con otros agentes que trabajan por el cambio social.*
  4. *Es digno de gran aprecio el trabajo misionero de nuestros hermanos Claretianos de estas Provincias en paises pobres. Este trabajo vuelve de algun modo a las mismas Provincias con efecto evangelizador (mision en retorno) . Cada vez se advierte mas la interdependencia del mundo y como la politica y la conducta de las naciones ricas afectan a la vida de la gente de los paises mas pobres. Yendo como misioneros a estos paises, estamos condicionados, en la predicacion del Evangelio, por su mundo y cultura. Por lo mismo, debemos abrirnos, en*

*dialogo, al significado del Evangelio en la nueva cultura en que ejercemos el ministerio.*

* 1. *En lo que se refiere al ministerio de la Palabra, vemos la necesidad de resaltar las implicaciones que esta tiene, tanto para la conversion personal como para la transformacion de la sociedad; esto es necesario en virtud del impacto que esta sociedad tiene en el resto del mundo.*

### CONCLUSION

En las reflexiones y propuestas precedentes quedan descritas las mas importantes caracteristicas y urgencias que comporta nuestro servicio misionero de la Palabra en la actual coyuntura hist6rica. Las experiencias misioneras compartidas y el dialogo capitular nos han llevado, por una parte, a constatar la complejidad que conlleva el itinerario de la Nueva Evangelizaci6n. Por otro lado, nos han introducido en el mundo de la espiritualidad y de las respuestas apost6licas que los Claretianos hemos de dar, de una manera dinamica, a los desafios que se nos presentan en el mundo actual y pueden surgir en un futuro inmediato. Todo esto nos ha hecho comprender la necesidad de cualificar todavia mas nuestro ministerio de la Palabra de vida y de comprometernos en la consecuci6n de una id6nea formaci6n, tanto inicial como permanente.

Quisieramos que, en su pluralidad de expresiones, esta comuni6n misionera fuera sentida tambien por toda la comunidad congregacional. Es obra del Sefior la constante ampliaci6n de horizontes misioneros a que nuestra Congregaci6n se siente impulsada. Las diferencias de sensibilidad y de compromisos operativos de los Claretianos de las diversas zonas son una riqueza para todos en cuanto mutua interpelaci6n y estimulo de corresponsabilidad.

A la Congregaci6n, que esta experimentando importantes cambios en su tejido humano, le toca hoy vivir una entusiasmante

hora vocacional: la hora de recuperar de lleno, en una mas rica y universal comuni6n, la inspiraci6n que cre6 en San Antonio Maria Claret, nuestro Padre, un coraz6n poseido por la Palabra y le hizo incansable mensajero de la Buena Noticia. Como Misioneros Hijos del Inmaculado Coraz6n de Maria, nos sentimos urgidos a realizar una evangelizaci6n nueva en el ardor, en los metodos y en las expresiones.

# AUDIENCIA DEL SANTO PADRE AL CAPITULO GENERAL

## Saludo del P. General a Juan Pablo II

Beatisimo Padre:

Al cabo de seis afi con ocasi6n de este XXI Capitulo General, los Misioneros Hijos del Inmaculado Coraz6n de Maria volvemos a vuestra casa para manifestaros nuestro respeto filial, con el mismo Espiritu que animara a San Antonio M. Claret, nuestro Padre.

Los sentimientos de los Capitulares hacen eco a lo que viven sus hermanos Misioneros esparcidos por los diversos continentes. En estos afios hemos ampliado nuestra acci6n misionera a nuevas fronteras, principalmente en Asia, Africa y en el Este europeo. Todos nos hemos sentido interpelados por vuestra convocatoria para una nueva evangelizaci6n. La Congregaci6n entera ha entrado, en estos ultimos afios, en un proceso de reflexi6n y discernimiento sobre lo que este proyecto de nueva evangelizaci6n nos pide a los Claretianos. Por don carismatico nos sabemos destinados al servicio misionero de la Palabra, segun la convicci6n expresada por nuestro Fundador en su Autobiografia: «...cada uno de nosotros podra decir: *Spiritus Domini super me, propter quod misit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde»* (Auf. 687).

Nuestro Capitulo General esta tratando de hacer madurar esta amplia reflexi6n comunitaria para conseguir unas pautas de animaci6n que puedan favorecer el crecimiento de personas y comunidades en su espiritualidad misionera y en su generosa dedicaci6n a los que mas necesitan se les distribuya el pan de la Palabra.

Esta adhesi6n entusiasta de los Claretianos a vuestra convocatoria actualiza, en el momento hist6rico que nos toca vivir, la comuni6n con la Sede de Pedro, que ha inspirado siempre a nuestra Congregaci6n. A la vez, expresa nuestra gratitud por vuestra propuesta evangelizadora, que ha tocado las fibras mas intimas de nuestra vocaci6n misionera.

Pensando en todos nuestros hermanos, en sus gozos y sufrimientos por el Reino, en su fatiga cotidiana de anunciadores del Evangelio, imploramos, Beatisimo Padre, sobre ellos y sobre este Capitulo vuestra bendici6n apost6lica, prenda de la gracia del Espiritu que hara fructificar nuestras aspiraciones y prop6sitos.

# Discurso del Papa a los miembros del XXI Capitulo General

Queridos Misioneros Hijos del Coraz6n Inmaculado de Maria:

1. Me es grato tener este encuentro con vosotros, los miembros del Capitulo General Ordinario de vuestro Instituto Claretiano que, precisamente por ese medio y en continuidad con los cuatro precedentes celebrados despues del Concilio Vaticano II, va renovando y rejuveneciendo sus estructuras, su carisma, sus cargos de responsabilidad. Una muestra de ello es su dinamismo interno y la amplia representaci6n de tantos paises en los que esta presente.

Dirijo un especial saludo al padre Gustavo Alonso que, despues de doce afios, deja el cargo de Superior General, y al

mismo tiempo felicito cordialmente a su sucesor, el padre Aquilino Bocos Merino, al cual agradezco las amables palabras de homenaje que ha pronunciado en nombre de todos vosotros. Asimismo, deseo expresar mi complacencia por el bien que vuestra familia religiosa va realizando en la Iglesia y en medio de la sociedad.

1. En estos ultimos afi ha tenido lugar en Europa occidental y en Norteamerica un descenso de vocaciones, que se ha visto reequilibrado, sin embargo, por una valiosa expansi6n en Europa oriental y en varios paises de Africa y Asia. El os ha conllevado unos problemas no solamente de orden econ6mico, sino principalmente a nivel de formaci6n, de inculturaci6n, de selecci6n vocacional, asi como de adecuaci6n de vuestro carisma misionero y mariano a los nuevos ambientes en los que la Iglesia os ha necesitado para el servicio del Evangelio.

La recta personalidad apost6lica de San Antonio Maria Claret, reflejada y operante en vuestras Constituciones renovadas, os ha ayudado a superar muchas de las dificultades que en estos ultimos afios ha sufrido la vida de los Institutos religiosos.

De este modo, las nuevas exigencias del apostolado misionero os han hecho constatar que era preciso acentuar e incrementar la dimensi6n espiritual y contemplativa de vuestra vida, fomentar el aspecto comunitario de la misma no s6lo como convivencia, sino tambien como misi6n y realizaci6n de vuestra tarea misionera en el mundo.

1. Por otra parte, la conciencia de que el ministerio de la Palabra constituye el aspecto principal de vuestra herencia claretiana, os ha hecho comprender que la fidelidad a vuestra misi6n os exige, como ocurri6 con vuestro Fundador, una dedicaci6n permanente al estudio de esa misma Palabra; una fidelidad inquebrantable al Sucesor de Pedro y al Colegio Episcopal, del cual San Antonio Maria Claret os definia «fortes adiutores».

Durante estos dias estais llevando a cabo una reflexi6n programatica sobre vuestro «servicio misionero de la Palabra en la nueva evangelizaci6n». Con ello quereis dar respuesta al desafio del mundo que envejece, al cual es necesario devolver la esperanza a traves de la permanente novedad del mensaje evangelico. Por eso debeis proclamar por doquier que Cristo es el «hombre nuevo». Vosotros, en cuanto cristianos y religiosos, debeis dar testimonio de que habeis renunciado al «hombre viejo» y os habeis revestido de Cristo (Cf. Col. 3,10). Como misioneros, teneis la tarea irrenunciable de ser «embajadores de Cristo» (Cf. II Co. 5,20), revestidos del «hombre nuevo, creado segun Dios, en la justicia y santidad de la verdad» (Ef. 4,24)

1. Permitidme, queridos hermanos, que os exhorte una vez mas a estudiar y meditar asiduamente la Palabra de Dios, al servicio de la cual habeis sido llamados. Vuestro Santo Fundador dedicaba diariamente todo el tiempo que le era posible al estudio de la Sagrada Escritura. Vosotros no podeis obrar diversamente si quereis de verdad cumplir plenamente vuestra misi6n. La Palabra de Dios ha de convertirse en fuente de contemplaci6n y compromiso para vuestra espiritualidad personal, y ser centro de dialogo y celebraci6n comunitaria; ha de ser igualmente el objeto principal de vuestro estudio e inspiraci6n de vuestro itinerario formativo; ha de concentrar, en cuanto anuncio de salvaci6n y conversi6n, las energias de vuestro ministerio en el Pueblo de Dios y entre los no creyentes; ha de serviros como principio de discernimiento respecto de las obras que habeis de emprender como comunidad misionera.

Que en vuestro camino de fidelidad os guie siempre la Virgen fiel, la Madre de Jesus en cuyo Coraz6n, del cual os llamais hijos, acogi6 y custodi6 la Palabra, dandola al mundo como principio y sacramento universal de salvaci6n.

Junto con mi plegaria y sincero afecto, que os acompafie tambien mi Bendici6n Apost6lica.

*(L'Osservatore Romano,* 20-9- 1991)

**Indice**

[STGLAS MAS EMPLEADAS 2](#_bookmark0)

[TNTRODUCCTON 4](#_bookmark1)

[T. LOS CLARETTANOS ANTE LA «NUEVA](#_bookmark2) [EVANGELTZACTON» 5](#_bookmark2)

[Discernimiento para nuestro tiempo 5](#_bookmark2)

[*Jnterpelados por la realidad* *5*](#_bookmark2)

[*La «nueva evangelizaci6n» como llamada del Espiritu* *9*](#_bookmark3)

[*Esta Nueva Evangelizaci6n:* *10*](#_bookmark4)

[TT. OYENTES Y SERVTDORES DE LA PALABRA 11](#_bookmark5)

[Reflexiones y propuestas 11](#_bookmark5)

[Discipulos de Jesucristo en comunidad 11](#_bookmark5)

[El anuncio del Evangelio del Reino 13](#_bookmark6)

[Nuestra espiritualidad de oyentes y servidores de la Palabra 15](#_bookmark7)

[Estructuras y medios para un renovado ministerio de la Palabra 18](#_bookmark8)

[Procesos formativos de iniciaci6n y habilitaci6n para el ministerio de](#_bookmark9) [la Palabra 20](#_bookmark9)

[TTT. SERVTDORES DE LA PALABRA EN LOS CTNCO](#_bookmark10) [CONTTNENTES 22](#_bookmark10)

[Desafios y lineas de acci6n 22](#_bookmark10)

[*Servidores de la Palabra en Africa* *23*](#_bookmark11)

[*En vista de todo ello:* *24*](#_bookmark12)

[Servidores te la Palabra en America Latina 25](#_bookmark13)

[Servidores de la Palabra en Asia y Oceania 27](#_bookmark14)

[Servidores de la Palabra en Europa 28](#_bookmark15)

[Servidores de la Palabra en America del Norte (USA y Canada) .. 31](#_bookmark16)

[*Mirando hacia los pr6ximos seis anos creemos que:* *32*](#_bookmark17)

[CONCLUSTON 33](#_bookmark18)

[AUDTENCTA DEL SANTO PADRE AL CAPTTULO GENERAL 34](#_bookmark19) [Saludo del P. General a Juan Pablo TT 34](#_bookmark19)

[Discurso del Papa a los miembros del XXT Capitulo General 35](#_bookmark20)